

O ACEVO > PARADAVELLA

24,5 km
166,3 km a Santiago por San Xoán do Padrón
167,5 km por A Proba de Burón

Dolmen de As Pedras Dereitas, A Fonsagrada



QUÉ VER

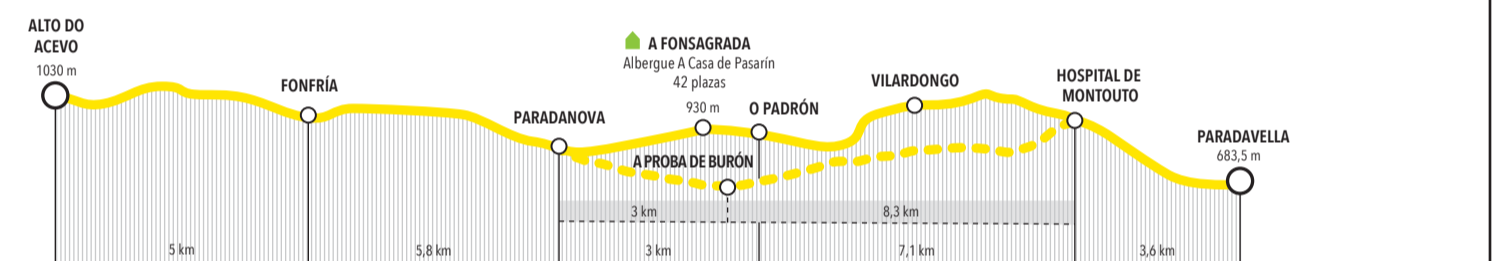


El Camino Primitivo entra en Galicia por el puerto de montaña de O Acevo (1.030 m). Un paraje hermoso, de nieves en las estaciones duras y exuberante vegetación con marcados contrastes durante los meses benignos. Desde aquí quedan unos 167 km a Santiago. Fonfria y su manantial de agua fresca nos acogen al comienzo. En este lugar funcionó un importante hospital de peregrinos perteneciente a la encomienda de San Xoán de Portomarín que aún estaba operativo en los albores del siglo XX. Pasamos por Barbeitos y luego Paradanova, donde la ruta ofrece dos alternativas: una a través de A Fonsagrada –capital municipal– y otra por A Proba de Burón.

En la primera, visitamos la “fuente sagrada”, ubicada en el casco urbano de A Fonsagrada y vinculada a la tradición jacobea por un milagro del apóstol Santiago. Desde aquí pasamos por la localidad de San Xoán do Padrón hasta alcanzar el lugar de Montouto, donde convergen las dos rutas. La alternativa a A Fonsagrada pasa, como decíamos, por A Proba de Burón. Su torre medieval es el último vestigio de la antigua fortaleza del conde de Altamira, objeto de los ataques “irmandiños” –revueltas sociales contra los nobles– del siglo XV.

Desde Montouto la ruta continúa hasta la genuina localidad de Paradavella.

Los **espectaculares paisajes** del alto de O Acevo. En A Fonsagrada, la **Fons Sacrata**, el **Museo Comarcal** o la **gastronomía local**, con el **botelo (botillo)** como referencia –embudido elaborado a base de carne de cerdo– y el conocido como **“dulce da Fonsagrada”** –pastel a base de almendras y crema–. San Xoán do Padrón, con su **Iglesia del XVIII**. En A Proba de Burón, los restos del **hospital medieval de A Trindade** y de la **fortaleza del conde de Altamira, hoy torre**. Los **retablos barrocos y neoclásicos de la Iglesia de A Madalena**. Las ruinas del **Hospital de Montouto**. Y las **pallozas** –antiguas viviendas campesinas– de Paradavella.



PARADAVELLA > CASTROVERDE

19,6 Km
141,8 km a Santiago

Iglesia de Santa María de Vilabade, Castroverde



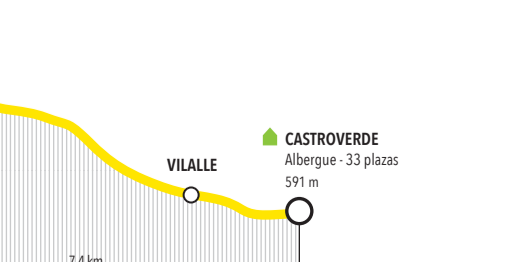
QUÉ VER



Desde Paradavella descendemos hasta O Cádavo. Por el camino, las aldeas de A Degolada y A Fontaneira. Los tramos de bosque frondoso se combinan con otros terrenos recogidos, al pie de la carretera comarcal C-630. Llegamos a la localidad de O Cádavo (710 m), capital del municipio de Baleira y segunda población relevante –después de A Fonsagrada– en el Camino Primitivo gallego. En el cercano Campo de A Matanza se sitúa una vieja tradición que asegura que el rey Alfonso II se enfrentó aquí a un ejército islámico. Pasaba por estas tierras camino a Compostela entre los años 820 y 830, llamado por la noticia del descubrimiento del sepulcro.

Ascendemos al alto de A Vaqueriza (840 m). Antes de llegar a Castroverde pasaremos por la aldea de Villale. En las inmediaciones, Vilabade: aquí existió un convento franciscano; de él queda el templo, construido a mediados del XV, con retablo del XVIII realizado por maestros compostelanos y presidido por una imagen de que también se encuentra el pazo de Abraira-Arana. A menos de un kilómetro se ubica la capilla de A Nosa Señora do Carme, en el medio de una frondosa **carballeira** –robleal–.

Castroverde es el final de la etapa (591 m) capital del municipio del mismo nombre. En lo alto de la villa resiste activa la torre del homenaje de su viejo castillo, recuerdo del dominio de las casas de Lemos y Altamira.



CASTROVERDE > LUGO

22 km
122,1 km a Santiago

Muralla y catedral de Lugo



QUÉ VER



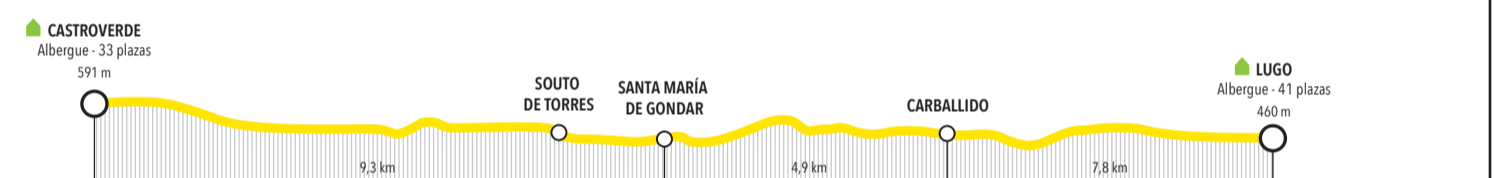
El itinerario hasta la ciudad de Lugo discurre por parajes cautivadores: fuentes, regatos, campos de cultivo, bosque autóctono, cercas de piedra o madera, típicas viviendas tradicionales... Destaca Soutomerille, una aldea abandonada con iglesia de origen prerrománico. Estamos a unos 20 km de Lugo y los topónimos con referencias jacobeanas nos acompañarán todo el rato.

manidad desde el año 2000. Accedemos a través de la Porta de San Pedro y continuamos por un trazado urbano que nos llevará, primero, a la bella y acogedora Praza Maior, y luego a la catedral de Santa María, donde los peregrinos se detenían a orar ante el Santísimo Sacramento, expuesto de forma permanente en la basílica desde el siglo XII.

La entrada en la ciudad más antigua de Galicia, la **Lucus Augusti** romana, se realiza tras pasar bajo el puente de A Chanca. Ascendemos –pues Lugo está construido sobre un castro– hasta llegar a la muralla romana (s.III-IV). La muralla es Patrimonio de la Hu-

Lugo ofrece al peregrino, aparte de su monumentalidad –que abarca desde la arqueología romana a importantes edificios barrocos–, un destacado entorno natural de bosques autóctonos en las márgenes del río Miño, y una excelente gastronomía.

Iglesia prerrománica de Soutomerille. Ponte da Chanca, espectacular obra de ingeniería ferroviaria (1880). La muralla romana tiene 2.140 m de perímetro, un paseo superior y diez puertas. Es el único recinto fortificado romano que permanece hoy completo. La **catedral** es románica (Puerta Norte), barroca (coro, capilla de la Virgen de los Ojos Grandes) y neoclásica (fachada). El **Museo Provincial** está ubicado en un antiguo convento franciscano. El **Centro de Interpretación del Camino de Santiago (Praza do Campo)**. Y la **zona de vinos**, famosas por sus tapas: destaca el pulpo á feira, sobre todo en las fiestas de octubre (San Froilán) y los derivados del cerdo.



LUGO > SAN ROMAO DA RETORTA

18,8 km
100,1 km a Santiago

Santuario de Santalla de Bóveda de Mera, Lugo



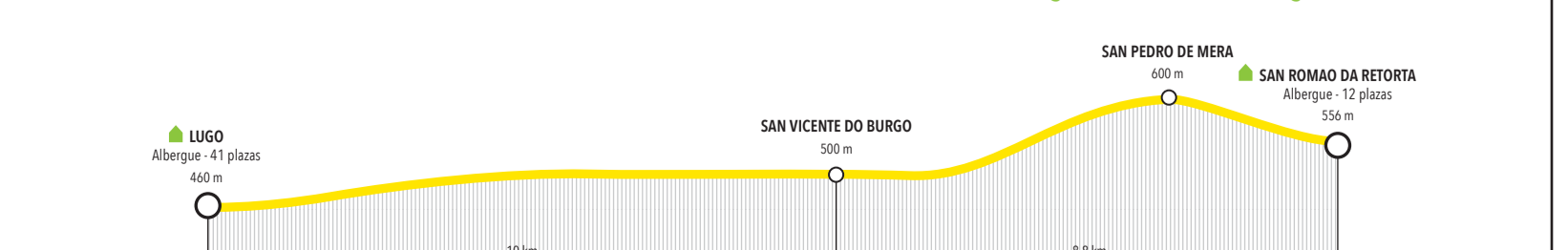
QUÉ VER



Etapa corta, de 18,8 km. La salida de la muralla la emprendemos, o bien por la Porta Miñá (o Porta do Carme) la más antigua y genuina de la muralla, o por la Porta de Santiago, delante de la fachada neoclásica de la catedral. Avanzamos camino abajo siguiendo el trazado de una oculta calzada romana, hasta cruzar el río Miño –también a través del puente de origen romano–. Llegamos al barrio de A Ponte. Cruzado el puente, a la derecha, siempre caminamos paralelos al río y a las instalaciones deportivas del Club Fluvial y a la capilla y barrio de San Lázaro.

de la etapa nos ofrece interesadas panorámicas de la ciudad que va quedando detrás. Merece la pena desviarse 3 km de la ruta para visitar el enigmático templo de Santalla de Bóveda, de época tardorromana (s. IV), declarado Monumento Nacional en 1931. Por delante del templo pasa la Vía romana XIX, que comunicaba **Bracara Augusta** (Braga) con **Lucus Augusti** (Lugo) a través de Inia Flavia (Padrón).

De regreso al Camino alcanzamos el lugar de Bacurín, donde se alza la iglesia románica de San Miguel y la aldea de O Francés (también conocida como “Hospital”), hasta llegar a San Romao da Retorta (municipio de Guntín), fin de esta etapa.



SAN ROMAO DA RETORTA > MELIDE

28,2 km
81,3 km a Santiago

Iglesia de Santa María de Melide



QUÉ VER

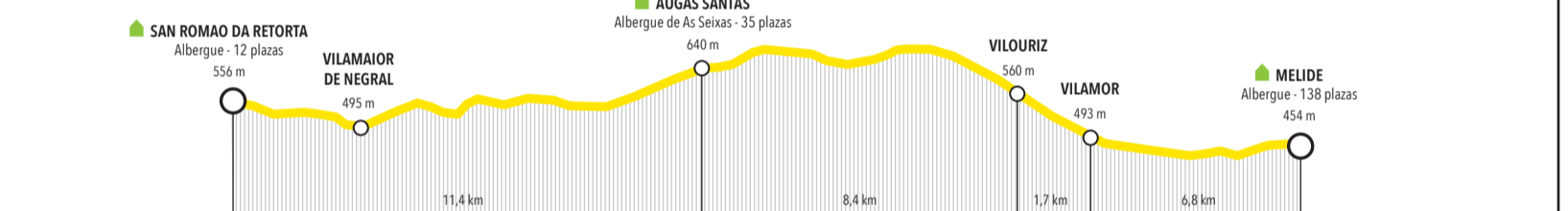


En San Romao da Retorta nos deleitarán las expresiones del Románico. Tanto de su iglesia, al pie de la que se encontró un miliario romano –señal indicadora de que el Camino Primitivo se orientó siguiendo la ruta de una antigua calzada–, como de la iglesia (y **cruceiro**) de Santa Cruz da Retorta.

En A Ponte Ferreira, en tierras de Palas de Rei, además del puente medieval hay una iglesia románica de finales del siglo XII, que perteneció a Vilar de Donas. También en Palas de Rei está Augas Santas, que nos habla de manantiales salutíferos. Aquí hubo monasterio en el siglo IX, y San Salvador de Merlán, con iglesia que conserva hermosos restos románicos.

En el límite provincial entre Lugo y A Coruña atravesamos la sierra de O Careón y alcanzamos el ayuntamiento de Toques, donde pasaremos por Santiago de Vilouriz y Vilamor. En este municipio, aunque fuera del Camino, se alza Santo Antão de Toques, que tuvo un monasterio benedictino y conserva una magnífica iglesia prerrománica del siglo IX.

El Camino Primitivo confluye con el Camino Francés en la histórica villa jacobea de Melide y continúa por este hasta la catedral de Santiago, a 53 kilómetros de distancia.



MELIDE > ARZÚA

14,3 km
53,1 km a Santiago

Albergue de Ribadiso, Arzúa



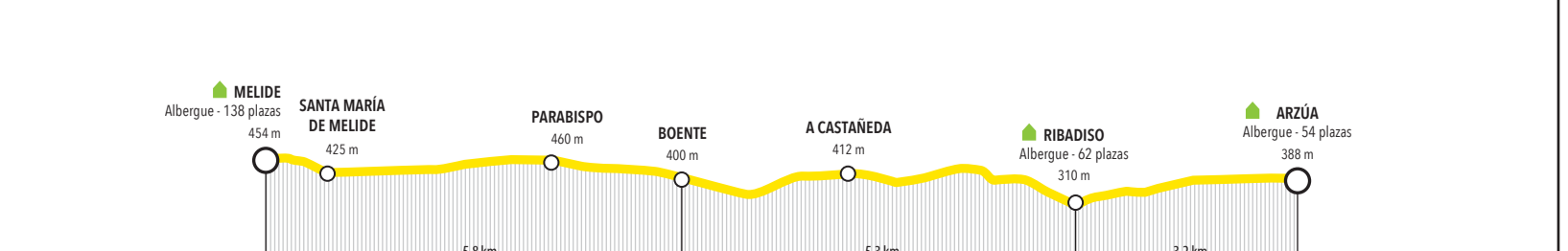
QUÉ VER



Al salir de Melide pasamos por dos localidades de gran tradición jacobea: Boente, con templo parroquial dedicado a Santiago, y A Castañeda, donde Aymeric Picard, autor del Libro V del **Códice Calixtino**, ubica los hornos de cal para las obras de la Catedral que los peregrinos abastecían con piedras calizas transportadas desde Triacastela. Este hecho simbolizaba la participación de todos en la gran empresa constructiva del templo y manifestaba también esa unión de fuerzas y solidaridad que el Camino fija en cada acto de peregrinación.

Un puente de origen medieval nos permite cruzar el río Iso. La primera casa a la derecha, junto al propio cauce,

fué sede del hospital de Ribadiso, el último espacio histórico que permaneció abierto en el Camino Francés al servicio del peregrino. Fue rehabilitado en 1993 y reabierto en ese Año Santo como albergue de peregrinos. El entorno natural en el que se enclava es de gran belleza. Llegamos a la villa de Arzúa (388 m). El Camino Francés recibe aquí a los peregrinos procedentes del Camino del Norte. A unos 10 km fuera de nuestra ruta se extiende el embalse de Portodemouros, con amplia oferta de turismo rural y para la práctica de deportes acuáticos.



ARZÚA > ARCA (O PINO)

18,5 km
38,7 km a Santiago

Eremita de Santa Irene, O Pino



QUÉ VER

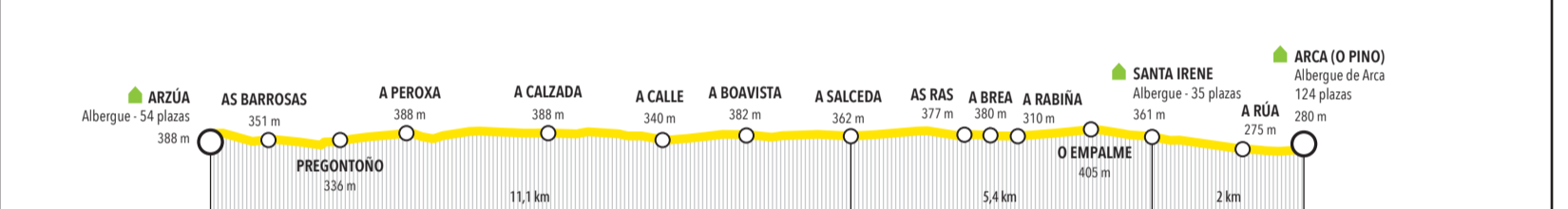


Desde Arzúa afrontamos los últimos kilómetros del Camino: 38,7 en total. Los dividiremos en dos etapas, de 18,5 y 20,2 km. Hay quien apuesta por hacer la ruta restante en un solo día, pernociando en el albergue del Monte do Gozo pero es aconsejable realizar dos etapas, con descanso en Arca.

Salimos de la villa de Arzúa por la rúa do Carme. En esta etapa alternaremos el paisaje de bosques y prados (carballeiros, eucalipptos, frutales y campos de labranza) con tramos por el asfalto de la carretera Nacional 547. Tengamos especial precaución con los vehículos, pues tendremos que cruzar varias veces por la calzada.

Cruzamos los ríos Vello y Brandoso, y luego varias aldeas: Preguntoño, A Peroxa, algunas con resonancia jacobea como A Calzada, A Calle, Ferreiros –de nuevo, la referencia al viejo oficio de los que, entre otras funciones, arreglaban las herraduras de los caballos–, A Salceda, Santa Irene –donde hay albergue de peregrinos– y A Rúa, ya a las puertas de Arca, capital del municipio de O Pino, el último ayuntamiento antes de Santiago. En toda la etapa encontraremos bares o tabernas donde tomar algo y fuentes para refrescarnos.

En la aldea de **Santa Irene**, ermita dedicada a la santa mártir portuguesa, construida gracias a la aportación de dos nobles que vivían cerca de allí (s. XVIII). Y la “fuente santa” (s. XVII): sus aguas poseen, según la tradición, propiedades curativas para la piel. **O Pedrouzo** es el núcleo principal de la parroquia de Arca (O Pino). Población de servicios al pie de la N-547, cuenta con variada oferta hostelera. A lo largo del año se organizan aquí ferias de ganado, fiestas gastronómicas, muestras ecuestres y conciertos de bandas populares o música folk.



ARCA (O PINO) > SANTIAGO

20,2 km a Santiago

Praza do Obradoiro, Santiago de Compostela



QUÉ VER



Dejamos la parroquia de Arca y pasamos por eucalipptos y aldeas como Santo Antón o A Omenal, en un ascenso que nos llevará al núcleo de A Lavacolla, en las inmediaciones del aeropuerto de Santiago. Aquí, los peregrinos tenían por costumbre lavarse el cuerpo entero en el riachuelo que pasa por el lugar. De hecho, la etimología de “Lavacolla” derivaría de un “lava cola”, en desenfadada referencia a la higiene de los genitales.

Alcancamos el Monte do Gozo (380 m), pequeña elevación donde los peregrinos disfrutaban, por vez primera, de una lejana visión de la catedral. Entre los grupos de peregrinos se proclama como “rey de la peregrinación” al primero que alcance su cima. En 1993 se construyó aquí un gran albergue.

Restan 5 km en descenso. El Camino entra en la ciudad por el barrio de San Lázaro y deja a la izquierda el de As Fontiñas (en las inmediaciones, amplia oferta de restauración y servicios). Más adelante, la Rúa dos Concheiros, antiguo barrio gremial de los artesanos que comerciaban con conchas de vieira, y el histórico y genuino barrio de San Pedro, por donde baja la ruta hasta la Porta do Camiño. Continúa, ya en su último tramo, por calles peatonales y plazas como Casas Reais, praza de Cervantes y A Acibebería, por donde accederemos a la basílica –el acceso alternativo, en Año Santo, será la Puerta Santa en A Quintana–.

El **Monte do Gozo** ofrece una excelente panorámica de la ciudad. El **Pabellón de Galicia**, en el barrio de San Lázaro. El **Museo do Pobo Galego**. El **Panteón de Galegos Ilustres** contiguo al Museo, en la única iglesia gótica de la ciudad. El **Centro Galego de Arte Contemporánea** (CGAC), obra del arquitecto portugués Álvaro Siza. La **capilla de As Ánimas**, con sus retablos neoclásicos; la **praza de Cervantes**, donde se ubicó el ayuntamiento hasta finales del s. XVIII. El museo de la **Casa de la Troya**, la célebre pensión de estudiantes de comienzos del s. XX. Y el monasterio de **San Martiño Pinarío**.

